

El largo camino de Patricio de Solminihac desde SQM a CMPC

Estuvo tres décadas en la minera no metálica y asumió la gerencia general en 2015, tras el escándalo por los pagos políticos. Con una carrera paralela como empresario, en 2019 se transformó en director de empresas: se ganó la confianza de la familia peruana Brescia y, luego, del grupo Matte. Tras años como el director "número 10", en abril llegó a la mesa de Empresas CMPC. Lleva décadas en Melón, está en Viña Terranoble, que vendió con sus socios a Wolf Von Appen, y Vidrios Dellorto, donde es accionista.

Un reportaje de VÍCTOR COFRÉ SOTO Foto: JUAN FARIÁS

El ingeniero civil industrial Patricio Alejandro de Solminihac Tampier, terminó hace un lustro sus casi tres décadas en SQM. Había llegado en 1988, se alejó en los noventa y volvió con el cambio de siglo a la subgerencia general, formando un triunvirato con Patricio Contesse y Julio Ponce, todos en el piso 6 del edificio de calle El Trovador. En marzo de 2015 asumió la gerencia general, tras el escándalo de los pagos irregulares que dejó fuera de la empresa a la histórica dupla que dirigió la minera no metálica desde fines de los ochenta. Pero De Solminihac no siguió a la sombra de SQM y poco antes de cumplir los 65 años abandonó la compañía. Fue reemplazado entonces por otro histórico: Ricardo Ramos, actual gerente general de SQM, su exalumno en la Universidad Católica.

Fuera de SQM, De Solminihac labró una carrera como director que había comenzado antes. En el 2009, cuando los peruanos del grupo Brecia -antes Brescia- compraron la cementera Melón al grupo Lafarge, tres chilenos ya estaban en el directorio de la compañía, quienes permanecieron en el directorio de la nueva unidad en Chile de los peruanos: el abogado Jorge Carey Tagle; el empresario Juan Claro, expresidente de la CPC, y el ejecutivo Patricio de Solminihac. Todos ellos siguen en el directorio de la compañía: De Solminihac había llegado a Melón cuando SQM le vendió un proyecto cementero y recibió acciones a cambio. Estuvo cuando el dueño era Blue Circle, siguió con Lafarge y se mantuvo con la familia Brescia. "Es muy inteligente y capaz. Muy articulado y profundo en sus análisis", opina el abogado Jorge Carey, hasta el año pasado líder del mayor estudio de abogados del país.

El mismo año que dejó SQM, De Solminihac asumió otros puestos en otra compañía de la familia Brescia. Había anunciado su salida en julio de 2018 a SQM, pero se hizo efectiva en enero de 2019. Liberado de responsabilidades ejecutivas, en marzo de ese año ingresó como director de Minsur, uno de los mayores productores de estaño del mundo, de los Brescia. Minsur es socia de proyectos mineros de los Angelini en Perú. De Solminihac sigue ahí, como uno de los tres directores externos de una mesa de ocho personas: los otros cinco son integrantes del grupo económico peruano. "Se ganó la confianza de la familia Brescia. Y ahora se ganó

la confianza de los Matte", dice un director que ha compartido con él, y que recuerda que este abril asumió como director del holding Empresas CMPC. A la Papelera, sin embargo, llegó hace años. Pero antes, años antes, se hizo empresario.

Entre SQM y sus empresas

"Soy nacido en Puerto Montt, donde estudié y luego en Osorno. Estudié ingeniería civil con mención en química en la PUC y fui el mejor egresado el año 1977", relató a los entonces fiscales Carlos Gajardo y Emiliano Arias en abril de 2015, quienes investigaban en esa época los pagos irregulares de SQM, un caso en el que De Solminihac no fue acusado. Cuando declaró, De Solminihac repasó su autobiografía. Dijo que, tras egresar de la Universidad Católica, trabajó unos años en Chile y luego viajó a hacer un MBA a Estados Unidos, a la Universidad de Chicago. Luego trabajó en una empresa química de ese país, Raychem, quienes lo enviaron a abrir oficinas en su país natal. Estuvo cinco años a cargo de las operaciones de Chile y Perú. En 1988, el Bankers Trust, que tenía una participación accionaria en la entonces Soquimich, lo invitó como gerente de desarrollo para la empresa minera. Asumió en 1988 y un año después se hizo gerente general, cuando Patricio Contesse asumió el principal cargo ejecutivo en Codelco. "El año 1990 volví Contesse y yo me voy", dijo. Pero se mantuvo como director de SQM hasta 1999.

"En ese tiempo desarrollé proyectos personales en el área forestal, vitivinícola, jugos concentrados y el área metalmeccánica", relató.

Fueron sus años empresariales, que desarrolló junto al fallecido Jorge Elgueta, exsocio de Sigdo Koppers. Ambos se agruparon en Vecta Inversiones. Junto a otros tres socios crearon la Viña Terranoble, a la que luego entró Wolf von Appen, hoy controlador. De Solminihac, aún director de Terranoble, le vendió la viña a Von Appen, empresario naviero que pasó por el directorio de SQM. En el área forestal, Elgueta y De Solminihac crearon Ignisterra y forestal Russfin, que luego vendieron a Belfi, entonces socia del proyecto. Y Elgueta participó en Bosques Cautín junto a Von Appen. También crearon la productora de concentrados de berries Bayas del Sur, que vendieron en 2007 al grupo Frux. "Los proyectos anduvieron bien, maduraron", contó en 2015.

El ingeniero fue director de CEM -ex CTI-



en el área industrial, y de Aguas Patagonia de Aysén, donde aún participa en el grupo controlador, liderado por Icafal e Hidrosan, a través de la sociedad familiar Inversiones Sagitario Limitada, dueña hoy del 1,91%.

Entre 2008 y 2015, tuvo otro directorio significativo: el Hogar de Cristo. Cumplió sus dos períodos. Hoy es director también de otra inversión personal en la que participa con cuatro socios: Vidrios Dellorto, una firma de unos 200 empleados y ventas anuales por unos US\$ 15 millones. Personalmente, tiene un campo de unas 600 hectáreas en Los Muermos, que compró a sus hermanos.

El décimo director

Luis Felipe Gazitúa asumió la presidencia de Empresas CMPC en 2016, tras el escándalo de la colusión del papel tissue, en reemplazo de Eliodoro Matte, y reforzó el gobierno corporativo de la matriz y las filiales. Tras dejar SQM, invitó a De Solminihac al directorio de estas últimas, CMPC Celulosa y luego, CMPC Papeles. Pero el grupo se reorganizó luego y fusionó áreas: la matriz Empresas CMPC asumió los negocios de papeles y forestal y Softys agrupó el área del tissue. De Solminihac dejó las filiales y se mantuvo en la matriz. Pero no como director.

En la elección de directorio de 2022 no hubo espacio para él en los nueve cargos disponibles: entre la familia, los independien-

tes y los minoritarios llenaron los cupos. Entonces se creó una categoría nueva: asesor permanente del directorio. En la práctica, De Solminihac fue el director número 10. Participó en casi todas las reuniones de la mesa y aparece fotografiado en las memorias de los últimos tres años, junto a los nueve directores titulares. Tuvo el mismo rol que sus pares, pero sin la posición formal, y recibió casi las mismas remuneraciones anuales que el resto de los directores, salvo el presidente y el vicepresidente: US\$ 75 mil en 2022; US\$ 417 mil en 2023 y US\$ 218 mil en 2024. Todo como asesor.

La oportunidad de formalizar su relación con el grupo Matte llegó en la última junta anual de accionistas, de abril: De Solminihac es ahora uno de los nueve directores de Empresas CMPC y no ya el décimo y postulado por el grupo controlador. En la misma junta, salió Luis Felipe Gazitúa, quien lo llevó al grupo, para dirigir la fusión entre Bicecorp y Security; y asumió la presidencia Bernardo Larraín Matte.

El nuevo director de los Matte, casado con María Isabel Sierralta, está signado por el número 7. Son siete hermanos De Solminihac Tampier, entre ellos el exministro de Obras Públicas, Hernán. Tiene siete hijos. Y siete nietos. Y el 30 de mayo llegará a las siete décadas de vida. Ahora como director oficial, ya no en las sombras, de CMPC. ●